

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa del Departamento de Extensión Cultural de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo, junto con el Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que durante los próximos 2 números continuarán distribuyéndose como obsequio para los suscriptores de la revista *El Malpensante*.

El número 15 de esta colección es una Antología de JORGE ISAACS realizada por el MIGUEL MÉNDEZ CAMACHO. Los textos escogidos pertenecen a los dos volúmenes de poesía que la doctora MARÍA TERESA CRISTINA incluye en la obra completa de ISAACS. Esta iniciativa de la Universidad Externado de Colombia con el respaldo de la Universidad del Valle.



N.º 15

**JORGE ISAACS**

# **ANTOLOGÍA**

**UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO**

**2005**

ISBN 958-616-991-X

© MIGUEL MÉNDEZ CAMACHO, 2005 (para esta Antología)

© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2005

Derechos exclusivos de publicación y distribución de la obra

Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá, Colombia. Fax 342 4948.

[[www.librosuexternado.com](http://www.librosuexternado.com)]

Primera edición: septiembre de 2005

Diseño de carátula y composición: Depto. de Publicaciones

Fotomecánica, impresión y encuadernación: PANAMERICANA,

formas e impresos S. A., con un tiraje de 13.500 ejemplares

Impreso en Colombia

*Printed in Colombia*

# UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Fernando Hinestrosa  
Rector

Hernando Parra  
Secretario General

Miguel Méndez Camacho  
Decano de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo

Clara Mercedes Arango  
Directora de Extensión Cultural



## CONTENIDO

A .....	9
¿Soñé?...	10
El vals	11
Amame más	14
Soneto. A mi patria	17
El Cauca	18
Debora	19
El retrato de Felisa	20
Las noches en la montaña	24
El primer beso	30
Al escudo de armas de N. G.	37
Ricaurte	38
¡Siempre contigo!	39
Las hadas	41
Canción del Boga	42
Tus ojos	43
¡Solo amistad!...	45
Un mundo por un soneto	47
Colombia [I]	49
¡Ella duerme!	51
¡Ten piedad de mí!	52
La corona del bardo	53
Amor eterno	54

La noche llega	55
A orillas del torrente	56
En el album de Mercedes	58
Eliveria	59
En las orillas del Mar Caribe	60
La bella de noche	61
Su sombra...	62
¿Que?...	63
La tumba de Belisario	64
Deméter	67
EL AUTOR	69



A .....

Flor aromada que al impulso blando  
De suave brisa, la corola inclinas  
Con lágrimas brillantes, cristalinas  
Tu fresco lecho de verdor, bañando.

Y ruborosa de tu regio mando  
Del sol estivo en rústicas cortinas  
Ocultas tu belleza, mil espinas  
Tu fragante morada están guardando.

Yo te contemplo enajenado, ardiente  
Reina del prado, del Edén Señora,  
Lleno de amor y cándido cariño.

¡Ay!, no me es dado ni aspirar tu ambiente  
Y solo riego con mi llanto ahora  
Tu jardín do reí cuando era niño.

## ¿SOÑÉ?...

He soñado feliz que a tu morada  
Llevóme en alta noche amor vehemente:  
Creí aspirar el delicioso ambiente  
De moribunda lámpara velada:

Sobre muelles cojines reclinada,  
Dormir fingías voluptuosamente,  
La cabellera de ébano luciente  
Sobre el níveo ropaje destrenzada.

Trémulo de emoción, tus labios rojos  
Oprimí con mis labios abrasados...  
Pudorosa y amante sonreíste:

¡No bajas, por piedad, los dulces ojos;  
Brillen por el placer iluminados  
Haciendo alegre mi existencia triste!

## EL VALS

Deja que ciña  
Tu talle leve,  
Que con mi seno  
Tu seno estreche,  
Sobre mi mano  
Tu mano tiemble;  
Tu nívea falda  
Silbando vuela  
Y tu guirnalda  
Roce mis sienes...  
¡Todo tu aliento  
Me pertenece!

¿Ves cómo admiran  
Tu breve planta?  
Tus movimientos  
¿Quién no admirara

Si al junco imitan  
Que mece el aura?  
Dicen que te amo...  
Dicen que me amas...  
Deja que busque  
De tu mirada  
La luz quemante  
¡Vida de mi alma!

Así en mis brazos,  
¿Por qué no vives  
Como la liana  
Que al sauce viste?  
¿Por qué así a solas  
No me sonrías  
Del ruido lejos,  
Del mundo libres?  
Toma mi vida,  
Tómala y dime

¡Lo que en mis sueños  
Siempre me dices!

Di, di muy paso...  
Suene en mi oído  
Tan dulce y quedo  
Como el suspiro  
De fresca brisa  
Que en el estío  
Besa las aguas  
Del lago tibio...  
No esquiva bajas  
Los ojos lindos...  
Cerca, más cerca...  
¡Mil veces dilo!

## AMAME MÁS

Existe un valle do el Creador benigno  
Remedó las bellezas del Edén,  
Como el primero desgraciado: el crimen  
Sus campiñas tiñó; mi patria es.

Moja su suelo perezosamente  
El Cauca turbio que embriagado va  
Con los perfumes de lujosas selvas,  
Meciendo los bananos y el guadual.

En su celaje vaga desleído  
De la rosa el suavísimo color  
Y en lindas vegas espumosos ríos  
Turban las soledades con su voz.

¡Patria querida! la perdí. La huella  
Del lloro del adiós de una mujer

Sobre mi rostro lívido tenía  
Cuando proscrito a tu país llegué.

Entonces en mi mente rebosaba  
Radiante de belleza y juventud  
De esa mujer la imagen pudorosa:  
La amé con frenesí... lo sabes tú.

Te dije que sus ojos reflejaban  
La luz quemante de mi patrio sol  
Y que en su frente pálida lucían  
Los tintes de la Aurora, en su rubor.

La amaba con delirio y a tus plantas  
Su amor y mis recuerdos humillé:  
Si ese innoble perjurio me exigiste,  
¿Has compensado mi perdido bien?

He oprimido tu mano entre mis manos

Y de placer quizá se estremeció;  
Conmovido escuché tus juramentos,  
Temblaba entonces tu argentina voz;

Mas la dulce expresión de su mirada  
Nunca en tus ojos orientales vi;  
Y en la sonrisa de tus labios rojos,  
Sus formas virginales de marfil.

Di, ¿no puedes borrar este recuerdo  
Que me oprime tenaz el corazón?...  
Amame más porque ponzoña tiene  
La copa perfumada de tu amor.

F[EBRE]RO 1861



SONETO.  
A MI PATRIA

Dos leones del desierto en las arenas,  
De poderosos celos impelidos,  
Luchan lanzando de dolor bramidos  
Y roja espuma de sus fauces llenas.

Rizan, al estrecharse, las melenas  
Y tras nube de polvo confundidos,  
Vellones dejan, al rodar, caídos,  
Tintos en sangre de sus rotas venas.

La noche allí los cubrirá lidiando...  
Rugen aún... Cadáveres la aurora  
Sólo hallará sobre la pampa fría.

Delirante, sin fruto batallando,  
El pueblo dividido se devora;  
¡Y son leones tus bandos, patria mía!

## EL CAUCA

*Dedicado el señor J. Ma. Vergara Vergara*

Rueda impasible, turbio, perezoso  
El Cauca solitario, en su corriente  
Columpiando al pasar lánguidamente  
El triste sauce y el gradual umbroso;

Hiende su lomo terso y anchuroso  
La frágil balsa de industriosa gente,  
O el hijo de sus bosques del Oriente,  
Rey sibarita del desierto hermoso.

Es imagen de un pueblo que su nombre  
Lleva orgulloso, de su gloria ufano,  
Que por el ocio el bienestar desdeña.

Tal la historia será siempre del hombre,  
Desconocer el bien: ¡pobre el caucano!  
¡Sobre lecho de flores duerme y sueña!

## DEBORA

Deja un instante que en tu seno ardiente  
Hallen mis besos el placer ansiado,  
Y escuche palpitar enamorado  
Tu noble corazón bajo mi frente:

Sienta que se estremece dulcemente  
Tu talle por mi brazo circundado  
Y que busca tu labio el labio amado,  
Mi nombre murmurando balbuciente:

Aduérmame tu voz languidecida,  
Sintiendo que tu mano perfumada  
Borra en mi frente del dolor el ceño;

Y viendo una vez más la luz querida  
Que puso el Hacedor en tu mirada,  
Cierre mis ojos de la muerte el sueño.

## EL RETRATO DE FELISA

Hermosa imagen de mi amada ausente,  
Pálida sombra detenida allí,  
Es ella, es ella, su mirar doliente,  
Sus formas de purísimo marfil.

Los mismos bucles que en dichoso instante  
Mi aliento caluroso conmovió;  
El nido rojo de mi labio amante  
Esos sus labios de corales son.

¡Inmóvil siempre! Su cristal helado  
En mi pecho jamás calentaré.  
Memoria deliciosa del pasado  
Insensible a mi amor y a mi desdén.

No eres ella: tu faz humedecieron  
De mis ojos doquier lágrimas mil,

Sus manos perfumadas recogieron  
Las que a su lado por mi mal vertí;

Ella reía voluptuosa y pura  
Provocando mi amor en nuestro hogar,  
Y tu ceño de incógnita amargura  
Ni el tiempo ni mis besos borrarán.

¡Ay! no eres tú la niña enamorada  
Que entre mis brazos se adormió feliz  
De mi bosque nativo en la enramada  
Viendo las ondas del Amaime huir.

Tiembla una vez al roce de mi aliento,  
Sombra que avivas tan vehemente amor.  
Si encadenas a ti mi pensamiento,  
Si encadenas a ti mi inspiración.

¿No puedes recordar? En mi delirio  
Nuestros dulces amores te conté;

Pero insensible siempre a mi martirio  
Pienso que niegas mi pasado bien.

¡Oh Selfia! ¡Nunca! en tu amoroso anhelo  
Tu pureza y beldad amas por mí:  
Campos nos brinda nuestro hermoso suelo,  
Horas de arrobamiento el porvenir.

Lentas como veloces las que huyeron;  
Como éstas de pesar llenas de amor,  
Si el hogar do moramos destruyeron,  
¡Queda la soledad, nos queda Dios!

Formaré para ti linda cabaña  
Do nacen el naranjo y el jazmín,  
Donde baje, saltando, la montaña  
Cascada hirviente de cristal sutil.

¿No cuida la paloma de su nido  
Velando el sueño de su dulce bien?

¿No viaja por buscar grano escogido  
Amorosa y feliz hoy como ayer?

Tiembla una vez al roce de mi aliento,  
Sombra que avivas tan vehemente amor,  
Si encadenas a ti mi pensamiento,  
Si encadenas a ti mi inspiración.

1861

## LAS NOCHES EN LA MONTAÑA

### 1

¡Tú! ¡Siempre tú! Cuando en el sueño alivio  
Busco al dolor que mi semblante vela,  
Vienes a recoger enamorada  
De mis canciones páginas dispersas.

Dime hasta cuándo seguirás mis pasos,  
Tú, el alma errante de la Virgen bella,  
A quien mis ojos admirar debían  
Como una flor que las corrientes llevan.

¿Es que del pobre Trovador la imagen  
Pudo quedar en su memoria impresa  
Y cuando duerme, a recoger te envía  
Mis sueños amorosos de Poeta?



¡Ay! Gracias, ¡sí! Mi corazón palpita  
Cuando a mi lecho sigilosa llegas  
Como el perfume el aura de la noche  
Recoge de las púdicas *irlenas*<sup>a</sup>.

Ven que reposa ya mi caravana  
Y no da luz la moribunda hoguera:  
Siento tus pasos en la vera oscura  
De la lianosa y perfumada selva.

Ven coronada de silvestres lirios,  
Ven que tu amante Trovador te espera...  
Recoge así los bucles de azabache;  
Brinda a mi sien tus hombros placentera:

Los rojos labios en mi frente posa  
No esquiva veles tu mirada negra...  
¡Ah! ¡No me dejes! La amarilla luna  
Se va a ocultar en la lejana sierra.

Si suspiras creerán los montañeses  
Que se mece el *diabebe* de las peñas;  
Y pensarán si aspiran tus perfumes  
Que rasga el vendaval las azucenas.

Labios tan dulces a mis labios nunca  
Unió el amor como los tuyos... Deja  
Que agote en ellos el placer que brindan  
A mi amoroso corazón. ¿Te alejas?

Ya de la Aurora en el oriente brilla  
Palideciendo la preciosa estrella;  
Mas cuando entrada la callada noche  
De otro desierto en el collado duerma,  
Vuelve ocultando tus divinas formas  
Bajo tu manto de voluble niebla;  
Ven amorosa y te daré cantares,  
Ven que tu amante Trovador te espera.

## 2

¡Cuán bella estás orlada de virginias!  
¡Cómo en tu frente exhalarán su aroma!  
Y con tu manto de musgosas gasas  
Que en los ramajes de los mayos flotan.

Cuán bella estás: el viento del desierto  
Le ha salpicado de lucientes gotas.  
Ven: del Ullucas en la verde orilla  
Sobre la peña cuya base azota,

Busqué para esperarte de los musgos  
La más mullida y recamada alfombra;  
Ájala tú, para tus pies la hicieron  
Las Náyades con algas de sus ondas.

Así reclina mi cabeza débil  
En tu regazo voluptuoso ahora

Y ocúlteme los rayos de la Luna  
Tu linda mano de alabastro y rosa.

– ¿Dices que un Rey indígena su nombre  
Dio a estas corrientes que al rodar sollozan?  
– Era de pueblos Rey...; ¡pero tus ojos  
Con lloro quemador mi mano mojan!

– Soñaba que... – No lloras cuando sueñas  
De tu pasado la funesta historia,  
No siempre mis caricias consiguieron  
De tu mente borrar... ¡Débil! – ¡Perdona!

Herido por las manos de *los míos*  
Mi joven corazón rebelde brota  
En vez de sangre lágrimas; y en vano  
Su ingratitud desecha mi memoria.

Ausente estaba del paterno techo:  
Mi noble Padre en sus postreras horas

A su esposa llamó, para encargarme  
Fuera el guardián de su familia y honra.

El Cielo me ayudó. Luché sin tregua ...  
Era el descanso mi suplicio; ahora  
En el hogar donde los bellos días  
De mi niñez pasé triunfantes moran

La Envidia y los extraños que compraron  
A precio vil nuestra heredad valiosa.  
– ¿Quieres vengarte? – Sí. – Levanta altiva  
Tu sien que lleva mi primer corona.

Álzate y mira. – Tu esplendor me ciega.  
– Yo soy el ideal que te enamora.  
– Tú eres un ángel! ¿De mi amor qué harías?  
– Ámame siempre así: yo soy la Gloria.

JULIO DE 1864

## EL PRIMER BESO

Retocé yo en la infancia  
Con una prima,  
De todas las del corro  
La más ladina.  
¡Qué ojos tan bellos!  
¡Qué labios y qué frente!...  
¡Jesús! ¡Qué cuerpo!

A lo sumo tendría  
Once o doce años,  
Y en la misma semana  
Nos bautizaron:  
Pero a los doce,  
Inocentes las niñas  
Eran entonces.

Cuando íbamos al cerro  
Algún domingo

Llenaba su pañuelo  
Yo de mortíños;  
Y a veces coja  
Andaba por quedarse  
Conmigo a solas.

Cuando así nos dejaban  
Iba contenta  
Asida de mi brazo,  
Dulce y parlera;  
De sus hechizos  
Abusaba buscando...  
Los ojos míos.

Al verme ruboroso  
Loca reía  
Acercando a mi cara  
Su cara linda,  
Y en son de juego

Murmuraba quedito:  
– ¿Quieres un beso?

Tantas veces propuso  
    La misma cosa,  
Que una tarde la dije,  
    – Dámele ahora.  
    Pero al instante,  
Dejando de reírse  
    Quiso alejarse.

El fuego de mis ojos  
    Mi torpe mano,  
Que estrechaba las tuyas,  
    La intimidaron.  
    ¡Triste y esquiva  
Estuvo en los otros  
    El alma mía!



Su voz aquella noche  
Turbó mis sueños  
Diciéndome al oído:  
– ¿Quieres un beso?  
Y me ofuscaban  
Extraños resplandores  
De sus miradas.

¡Qué tortura! ¡Qué lejos  
Otro domingo!  
Una semana entera...  
¡Cuánto! ¡Dios mío!  
¡Una semana  
De *Fleury*, de *doctrina*  
Y haciendo planas!

Un lujoso vestido  
Pedí a mi padre  
De botones dorados

Y albos encajes.  
Eran las plumas  
De mi gorrilla, blancas  
Como la espuma.

Llegó al fin el domingo:  
*Pequé* en la misa  
Porque estuve pensando  
Mucho en mi prima...  
¡Santos recuerdos!  
Sin fe ya el alma, y sola...  
¡Sin Dios el templo!

Hermosa fue la tarde,  
¡Qué linda era!  
Pero estaba mi prima  
Mucho más bella:  
De leve gasa  
Como el cielo sin nubes  
Su corta falda.

¡Qué aroma de mis selvas  
En sus ropajes!...

¡Qué ondular tan airoso  
Del leve talle!

Y ya en su seno,  
Entre blondas y tules,  
¡Cuántos misterios!

En bucles desparcidos  
Sobre los hombros  
Los cabellos castaños;  
Sus lindos ojos,  
Bajo del ala  
De italiano sombrero,  
Reverberaban.

Al fin nos vimos solos,  
Trémulos ambos,  
Indecisas las plantas...

Los ojos bajos...  
– ¿Quieres un beso!  
Balbucí, y por respuesta  
Voló a mi cuello.

JULIO DE 1864

## AL ESCUDO DE ARMAS DE N. G.

Este, patria querida, es el escudo  
Que legara al morir a tus pendones  
El genio protector de esos varones  
A los que España amedrentar no pudo:

Este aquel que miró de asombro mudo  
El altivo español, cuyas legiones  
Vinieron de tus vírgenes regiones  
Los campos a blanquear. ¡Yo le saludo!

Mas ¿qué huracán a su águila altanera  
Despedazó el plumaje, que abatida  
El sol no busca su mirada fiera?

¿En dónde fue con sangre reteñida  
Y deshecha en jirones tu bandera?  
¿Dónde está el vencedor si estás vencida...?

MARZO DE 1865

## RICAURTE

¡Vedle! Inmóvil, de pie; su frente baña  
Resplandor inmortal. Un trono acecha...  
Su mano empuña la encendida mecha;  
Solo y de muerte herir quiere a la España.

Ellos son y se acercan... ¡Dios no engaña!  
Gozosos pisan en tropel la brecha.  
Llegan... ¡Y ya no son! Cenizas hecha,  
Su hueste al cielo estremecido empaña.

Iberia, así vencida nunca fuiste.  
¡Cuándo ofrenda mayor se hizo a la Gloria!  
A ti llegó un fragor, un nombre oíste,

Un nombre... y a los héroes de tu historia  
Viste cobardes y pequeños viste...  
¡Ricaurte, torcedor de tu memoria!

## ¡SIEMPRE CONTIGO!

¡Siempre contigo! Si negóme el mundo  
Hacerte reina de mi pobre hogar,  
Siempre contigo me hallarán las horas  
En que alivian mis sueños tanto afán.

Feliz contigo en mi niñez vivía,  
Contigo siempre imaginé vivir;  
Mas el cielo no oyó mi único ruego  
Y humana ley me separó de ti.

Dueño de tus caricias, inocente,  
Ignoro si me amabas y te amé;  
Pero en la ausencia conservé dichoso  
Tu imagen casta cual mi solo bien.

Te he vuelto a ver: orlaron de diamantes  
Tu frente que su labio marchitó...  
Y tus sonrisas pálidas no pueden  
Velar de tu alma el inmortal dolor.

Te vuelvo a ver, y tu belleza en vano  
Provoca mi secreto frenesí:  
Antes que mancillarte en mi locura,  
Aún me resta valor para morir.

Mas si es un crimen enjugar tu lloro,  
Siempre ese crimen lo cometa yo;  
Si es un delito amarte, ese delito,  
Impune siempre, consintióme Dios.

1866



## LAS HADAS

Soñé vagar por bosques de palmeras  
Cuyos blondos plumajes, al hundir  
Su disco el sol en las lejanas sierras,  
Cruzaban resplandores de rubí.

Del terso lago se tiñó de rosa  
La superficie límpida y azul,  
Y a sus orillas garzas y palomas  
Posábanse en los sauces y bambús.

Muda la tarde, ante la noche muda  
Las gasas de su manto recogió:  
Del indo mar dormida en las espumas  
La luna hallóla y a sus pies el sol.

Ven conmigo a vagar bajo las selvas  
Donde las Hadas templen mi laúd;  
Ellas me han dicho con conmigo sueñas,  
Que me harán inmortal si me amas tú.

## CANCIÓN DEL BOGA

Se no junde ya la luna;  
Remá, remá.  
¿Qué hará mi negra tan sola?  
Llorá, llorá.  
Me coge tu noche oscura,  
San Juan, San Juan.  
Oscura como mi negra,  
Ni má, ni má.  
La lú de su s' ojo mío  
Der má, der má  
Lo relámpago parecen.  
Bogá, bogá.

## TUS OJOS

Son mi ley vuestros antojos  
E Infierno vuestros rigores,  
Ojos negros soñadores  
Más queridos que mis ojos.

Ojos que me prometéis  
Cuando me miráis vencido  
Lo que jamás es cumplido,  
¿Perder mi amor no teméis?

Soñé que os encontraría  
Y os hallé para perderos,  
Ojos que negáis severos  
Lo que implora el alma mía.

Bajo sus luengas pestañas  
Vuestra luz sorprendí en vano,  
¡Bellas noches de verano  
De mis nativas montañas!

Ojos que me prometéis  
Cuando me miráis vencido  
Lo que jamás es cumplido,  
¿Perder mi amor no teméis?

1870

## ¡SOLO AMISTAD!...

A la eterna amistad que así me juras,  
Tu desdén y tu olvido ya prefiero.  
¿Sólo amistad tus ojos me ofrecían?  
¿Sólo amistad mis labios te pidieron?

De tu perjurio, en pago mi perjurio,  
De tu cobarde amor, mi amor en premio,  
Demandas hoy, ¡ahora que arrancarte  
Del humillado corazón no puedo!

Si no he soñado que te amé y me amaste,  
Si esa felicidad no ha sido un sueño  
Y nuestro amor fue un crimen... ese crimen  
A mi vida te unió con lazo eterno.

Cuando a la luz del arrebol lujoso,  
De la verde ribera en los oteros  
Silvestres flores para mí cogías  
Con que adornaba yo tus bucles negros;

Cuando en la cima del peñón, el río  
A nuestros pies rodando turbulento,  
Libres como las aves que cruzaban  
El horizonte azul con tardo vuelo,

Te oprimí temblorosa entre mis brazos  
Y enjugaron tus lágrimas mis besos...  
¿Sólo amistad entonces me ofrecías?  
¿Sólo amistad mis labios te pidieron?

[1870]

## UN MUNDO POR UN SONETO

– Siéntate junto a mí.

– ¿Más?

– Es preciso.

Pluma, tinta...

– Y papel.

– ¿Sabes qué gano?

– Pues un...

– Sí.

– ¿Quiere, un pie?

– Dame una mano.

– No doy a cuenta nada; se lo aviso.

– Mas siendo yo formal y tan sumiso...

– ¡Mucho, mucho!... Aquí está; todo lo allano.

– ¿Cuándo encerrar en un soneto enano

Tal poema de amor un vate quiso?

- Si en vez de concluir, ¡lelo me mira!  
– ¿No son siempre tus ojos mi embeleso?  
– ¿Y si sólo a usted ven, por qué suspira?
- Suspiro de placer.  
    – ¿Será por eso?  
– Dame otro instante y..  
    – ¿Ya?  
                    – ¿No ves, Elvira?
- ¿Concluyó?  
    – ¡Paga!  
                    – Sí; mi alma...  
                            – ¡Y un beso!

1870



## COLOMBIA [I]

*Colombia, que de América es el faro...*

JUAN DE ARONA

En las noches azules de verano  
Su airón de fuego el Puracé levanta,  
Huella del Arquitecto soberano,  
Huella no más de su divina planta.

Raudales y torrentes abrillanta,  
Dora los montes y en el verde llano  
Ni aun a la prole del turpial galano  
El eco ronco de su trueno espanta.

De tu yelmo, Colombia, ante la lumbre  
Luciérnaga es el fuego de ese monte,  
Lodo la nieve de su altiva cumbre;

El mundo de Colón es tu horizonte  
Y mientras haya esclavos bajo el cielo,  
Habrá libertadores en tu suelo.

1870

## ¡ELLA DUERME!

“No duermas, suplicante me decía,  
Escúchame... despierta”,  
Cuando haciendo cojín de su regazo  
Soñándome besarla me dormía.

Más tarde... ¡Horror! En convulsivo abrazo  
La oprimí el corazón... ¡cárdena y yerta!  
En vano la besé; no sonreía:  
En vano la llameba; no me oía...  
¡La llamo en su sepulcro y no despierta!

1874

## ¡TEN PIEDAD DE MI!

¡Señor!, si en sus miradas encendiste  
Este fuego inmortal que me devora;  
Si en su boca fragante y seductora  
Sonrisas de tus ángeles pusiste;

Si de tez de azucena la vestiste  
Y negros bucles; si su voz canora,  
De los sueños de mi alma arrulladora,  
Ni a las palomas de tus selvas diste;

Perdona el gran dolor de mi agonía  
Y déjame buscar también olvido  
En las tinieblas de la tumba fría.

Olvidarla en la tierra no he podido,  
¿Cómo esperar podré si ya no es mía?  
¿Cómo vivir, Señor, si la he perdido!

## LA CORONA DEL BARDO

Desata de mi frente esta diadema  
De rojos mirtos y lujosas flores,  
Que ya mis sienes fatigadas quema  
Y emponzoñan el alma sus olores:

De fugitiva gloria vano emblema,  
Valióme de la envidia los furores;  
De los del oro vil adoradores,  
El rencor y sacrílego anatema.

¿Mas, por qué tristes a la tierra inclinas,  
Muda ante mí, los ojos virginales  
Inundados de lágrimas divinas?

El amor inmortal, hace inmortales;  
Y al llegar del sepulcro a los umbrales,  
Coronas ¡ay!... me sobrarán de espigas.

## AMOR ETERNO

Puso el Creador en tus esquivos ojos  
Cuanto bello soñó mi loca mente;  
Para saciar la sed de mi alma ardiente  
Dióle a un ángel mortal tus labios rojos.

El anhelante seno... los sonrojos  
Que el mármol tiñen de tu casta frente,  
El blando arrullo de tu voz doliente  
Si miras en mi faz sombras o enojos...

¡Amor! Amor ideal de mis delirios,  
Eterno amor que el alma presentía,  
Galardón de cruélsimos martirios,

Puso en tu virgen corazón el Cielo  
Para hacerte en la tierra sólo mía,  
En mi existencia luz, gloria y consuelo.

[1877]

## LA NOCHE LLEGA

Contemplando estas pampas se medita...  
En mi valle nativo el alma sueña;  
Donde yace el sepulcro de mi dicha  
Dadme una tumba do tranquilo duerma.

¿Olvidarán los muertos? ¡Oh! si olvidan  
Mi tierra devolved pronto a la tierra;  
Libradme de las heces de la vida...  
¡Sólo las heces en la copa quedan!

¿Morir es olvidar? ¿Y ella mentía?  
“¡Yo juro amarte hasta después de muerta!”  
La terrible jornada está vencida.  
¡Ay! ¡Dejadme morir; ella me espera!

Contemplando estas pampas se medita...  
En mi valle nativo el alma sueña;  
Donde yace el sepulcro de mi dicha  
¡Dadme una tumba do tranquilo duerma!

LA SOLEDAD [1878]

## A ORILLAS DEL TORRENTE

Del raudal rumoroso en las riberas  
Mirábamos del sol la última luz  
En las copas jugar de las palmeras,  
    Y abajo, en lejanía,  
Con los oleajes de la mar bravía  
En el confín del horizonte azul.

Pálida cual los nardos que en su frente  
Ajaba el frenesí de mi pasión,  
Arrojando el más bello a la corriente,  
    “Mira, dijo, ya en vano  
Resistir quiero a tu poder ufano...  
El raudal eres tú, yo soy la flor”.



Trébol silvestre su sepulcro alfombra  
Do en mis brazos durmió junto al raudal,  
Y las palmeras que voluble sombra  
Nos dieron en los días  
De juventud y locas alegrías,  
¡Sombra al sepulcro solitario dan!

1879

## EN EL ALBUM DE MERCEDES

Mercedes hacen los reyes,  
Mercedes sueña el amor,  
Mas mercedes como tú...  
¡Sólo puede hacerlas Dios!

1880

## ELIVERIA

Si a voluntad del corazón pudiera  
Oír sus celestiales armonías,  
Como en las horas de mi edad primera  
Los suspiros del viento en las umbrías;

Si luz que en sus miradas reverbera  
Viniese a iluminar las noches mías,  
Como argentó la luna placentera  
Las noches, ¡ay!, de mis felices días,

¡Cuánto que aquí en la mente grande y bello  
Surge y muere al nacer, desconocido,  
Brotara de sus ojos al destello!

¡Cuánto... Locura! Hiel... dolor... ruido  
Fue la existencia, y tus umbrales huello,  
¡Oh muerte, ansiando desamor y olvido!

AGOSTO 9 DE 1881

## EN LAS ORILLAS DEL MAR CARIBE

Pequeña es tu grandeza  
Ante el dolor eterno de mi alma;  
¡Es dulce la amargura de tus ondas  
Después de la amargura de mis lágrimas!

ENERO 1882

## LA BELLA DE NOCHE

*A mi hija Julia*

Toda flor es un templo: y los arcanos  
Esconde allí de amor naturaleza,  
Y el arte rudo aún de los humanos  
Nunca imitar logró tanta belleza.

Del Tucurinca en los selvosos llanos  
Y del Caribe mar en la grandeza,  
Fragante flor oculta su pureza,  
Al sol ardiente y céfiros livianos.

Blanca nació de un rayo de la luna  
En la trémula sombra de la umbría  
La reina y gala de la noche bruna:

Esa flor es tu imagen, Julia mía,  
Orgullo de mi vida sin fortuna,  
Y en nuestro pobre hogar luz y alegría.

S[EP]T[IEM]BRE DE 1885

## SU SOMBRA...

Cuando el mar de Colón en alta noche  
De súbito enmudece y anonada  
    Sus iracundas olas,  
Es que veloz y fulgurante pasa  
    De Bolívar la sombra.

¿QUE?...

¿Un autógrafo mío!...

¿Del trovador errante un pensamiento?

No deja rastro en el azul vacío

La leve nube que arrebató el viento,

Ni en los remansos del salvaje río

El ala del alción: tan sólo el nombre

De una sombra es el hombre.

## LA TUMBA DE BELISARIO

Y dejamos su tumba para siempre  
En el jaral de la marina selva,  
¡Sola con los mugidos de los vientos  
Y el fragor de la mar en la ribera!

Aquel postrer adiós que no responden  
Los mudos labios ni las manos yertas,  
Ahogaron mis sollozos... y la fosa  
Lentamente colmó, la extraña tierra.

Después, envueltos en nocturnas sombras,  
Infló el terral las temblorosas velas,  
Y al fulgor de los pálidos relámpagos  
Hicimos rumbo hacia la mar inmensa.



¡Cómo responden al gemir del alma  
Ecos y gritos de las olas negras  
Que al viento arrojan sus penachos níveos  
Y en los rompientes iracundas truenan!

¡Cuán distantes las cumbres de los montes  
En los albores de la luna llena...  
Qué lejano el desierto pavoroso  
Donde su tumba solitaria queda!

¡Compañero leal, valiente amigo!...  
¿Qué dar en galardón y recompensa  
De tu heroico y terrible sacrificio  
A los seres amados que te esperan?

Ahora ostentará plácida noche  
En las verdes llanuras del Combeima  
La veste salpicada de lampiros,  
Su nimbo azul de fúlgidas estrellas.

Las brisas jugarán en los follajes  
Que tu cabaña en el otero cercan:  
Allí del hijo amado hablan gozosos...  
Son sus pasos... ¡Es él que salvo llega!...

¡Y duermes ya en la tumba que te dimos  
En el jaral de la marina selva,  
Solo con los mugidos de los vientos  
Y el retumbo del mar en la ribera!

1887

## DEMÉTER

*“¡Oh tú, Ceres, nodriza de mi alma!”*

ESQUILO

Envejecido en el dolor, ya quiero  
Dormir en tu regazo, vega umbría,  
Do el Cali en sus murmullos repetía  
Cantos de mi niñez y amor primero.

Sobre la verde falda del otero  
De naranjos cercad la tumba mía,  
Do arrullos se oigan al morir el día  
Y trisque y zumbe el colibrí pampero.

No pongáis los emblemas de la muerte  
De mi vida futura en los umbrales;  
Ni polvo fue ni en polvo se convierte.

La esencia de los seres inmortales:  
Amar es ascender; odio es caída,  
Y orbes sin fin, la escala de la vida.

JULIO DE 1889

**JORGE ISAACS** (Cali, 1837; Ibagué 1895). Llegó a Bogotá en 1848, a cursar estudios de secundaria, pero no pudo terminarlos por la quiebra económica de su padre. Regresó a Cali a ocuparse de la administración de las haciendas y es allí donde compuso sus primeros poemas.

En 1864, se dio a conocer en el mundo literario, con la publicación de *Poesías* y de la novela *María* en 1867, que lo lanzó a la fama, al periodismo y a la política: fue nombrado redactor del periódico conservador *La República* y luego Representante a la Cámara, de donde fue expulsado por conspirador. Perseguido por los conservadores, se traslada a Popayán donde desempeña varios cargos de Instrucción Pública y dirige los periódicos *El programa Liberal* y *El Escolar*. Siendo víctima de los ataques de los conservadores y del clero que se oponían a las reformas educativas del radicalismo.

Desengañado de la política, se refugia en la poesía: escribe *Saulo*, su poema más ambicioso.

Minada su salud por las fiebres palúdicas, paso los últimos años de su vida en Ibagué donde trabaja con ahínco en la redacción de la gran novela histórica sobre el Gran Cauca, de la cual desafortunadamente solo quedan algunos fragmentos y borradores.

COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1.  
*Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2.  
*Puerto calcinado*, Andrea Cote
3.  
*Antología personal*, Fernando Charry Lara
4.  
*Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5.  
*Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6.  
*Antología*, María Mercedes Carranza
7.  
*Morada al sur*, Aurelio Arturo
8.  
*Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9.  
*Antología*, Eduardo Cote Lamus
10.  
*Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11.  
*Antología poética*, José Asunción Silva
12.  
*El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13.  
*Antología*, León de Greiff
14.  
*Baladas - Pequeña Antología*, Mario Rivero
15.  
*Antología*, Jorge Isaacs

volumen I  
MARÍA

volumen II  
POESÍA  
TOMO 1

volumen II  
POESÍA  
TOMO 2

volumen III  
TEATRO  
LOS MONTAÑESES  
EN LYON

volumen IV  
ESCRITOS VARIOS

volumen V  
PERIODISMO

volumen VI  
LA REVOLUCIÓN  
RADICAL EN ANTIOQUIA

volumen VII  
VIAJES Y EXPLORACIONES

volumen VIII  
INSTRUCCIÓN PÚBLICA

volumen IX  
CORRESPONDENCIA

volumen X  
DOCUMENTOS

volumen XI  
ÍNDICES  
CRONOLOGÍA  
BIBLIOGRAFÍA

*Obras Completas*  
JORGE  
ISAACS

Editora  
María Teresa Cristina

\*Formato 17 x 24 cm

\*Cubiertas *Tapa dura, lomo redondo,  
costura en hilo*

\*Material de encuadrenación  
*Glasse vino tinto*

\*Estampación *Cinta para imprimir  
oro mate*

\*Cartón 2 mm

\*Páginas Interiores *Snow bright beige  
70 gr*

\*Fuente *Ehrhardt*

Edición limitada de 200  
colecciones  
valor \$1.600.000

Quienes obtengan la suscripción de esta  
obra recibirán tres títulos por año.

Los patrocinadores aparecerán en la  
portadilla de las obras.

Informes:

[lmontano@uexternado.edu.co](mailto:lmontano@uexternado.edu.co)  
[www.librosuexternado.com](http://www.librosuexternado.com)



UNIVERSIDAD  
EXTERNADO  
DE COLOMBIA



Editado por el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en septiembre de 2005

Se compuso en caracteres Garamond de 10 puntos  
y se imprimió sobre papel periódico de 48.8 gramos,  
con un tiraje de 13.500 ejemplares.

Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*